

“Para mí no existía un opuesto a la libertad sino la muerte. No concebía el término prisión o cárcel más que como sinónimo de muerte.

Jamás pensé en la posibilidad de hallarme prisionero antes de conocer a esta gente. Incluso después se me hacía difícil. Podía imaginar cómo me encerraban en una jaula, pero poco más. Porque, simplemente, me moriría. Dejaría de comer, de cantar, de saltar, de vivir en definitiva. Ellos, no...

Seguían luchando. Una y otra vez. Se habían fugado muchas veces y lo seguirían haciendo. Habían hecho de la rebeldía y la evasión su modo de vida, su filosofía. Morirían por ella. Matarían si fuera preciso. Pero nunca se rendirían...”



adios prision

JUAN JOSE GARFIA

COORDINACION
ANTICARCELARIA
DEL RIO DE LA PLATA

ediciones
Marquía
DESDE LA DESTRUCCION DEL DOMINIO
HACIA LA LIBERTAD ABSOLUTA